



Los jurídicos militares que asisten de observadores acuden a las sesiones, cuyo interés aumenta.

El general procesado varió algunas de sus declaraciones anteriores en la sesión de esta mañana

ARMADA PENSO QUE EL REY ESTABA HARTO DE SUAREZ

Madrid — El general de división *Alfonso Armada Comyn* ha modificado esta mañana sus anteriores declaraciones al reconocer que habló con el teniente general *Milans del Bosch* sobre la situación política y que le dijo que él creía, a título personal, que el Rey estaba harto de Suárez.

En la sesión de esta ma-

ñana han seguido los interrogatorios de los defensores al general *Alfonso Armada*, entre los que destacan los efectuados por *Salvador Escandell*, defensor de *Milans del Bosch*, y *López Montero*, defensor de *Antonio Tejero*.

— *Escandell* ¿Su fidelidad al Rey, que se transmite de generación en ge-

neración, y de la que piensa hacer honor, pase lo que pase, tiene relación con algún impedimento para decir la verdad?

— *Armada* Esa afirmación la hice relacionándola con el hecho de que mi fidelidad no iba a variar por cualquier sanción que me puedan imponer ni por ser procesado, o no, o condenado o absuelto

— *Escandell* ¿Manifestó su deseo de ir a La Zarzuela la tarde del veintitrés de febrero?

— *Armada* Hablé con *Sabino Fernández Campos*, secretario de la Casa del Rey, y le hice un ofrecimiento completo para ir allí. El teniente general *Gabeiras* (jefe del Estado Mayor del Ejército) no me lo impidió ni me dijo en

ese momento nada. En la declaración de *Gabeiras* se dice que yo quería ir a La Zarzuela, cuando en realidad a donde quise ir yo era al Congreso.

— *Escandell* ¿De quién recibió la contraseña «Duque de Ahumada» para entrar en el Congreso, y a qué hora?

«Fue una conversación de café entre Milans y yo»

— *Armada* Pocos momentos antes de ir al Congreso me la dieron desde Valencia. El teléfono lo cogió *Gabeiras* y me lo pasó para que recibiera la contraseña.

— *Escandell* ¿Cómo es posible que dijera a las nueve de la noche a *Sabino Fernández Campos* que ya tenía la contraseña si fue al Congreso de madrugada?

— *Armada* *Sabino Fernández Campos*, en su declaración, dice que no recuerda bien las horas, y eso mismo me pasa a mí. Posiblemente los que me transmitieron la contraseña podrían aclarar a qué hora me dieron la contraseña, y yo aceptaré la hora que digan de buen grado.

Todos le citan

Preguntó seguidamente el defensor cómo se explicaba *Armada* que hombres de honor como *Milans del Bosch*, *Tejero*, *Pardo Zancada*, *Torres Rojas*, etcétera, le citen a *Armada* como implicado en la operación que se preparaba, y él lo niegue todo. *Armada* respondió

que él no se puede meter en las intenciones de los demás. «Yo veo las cosas de otra manera —dijo— y las explico claramente para que pueda juzgar el tribunal.»

— *López Montero* ¿Había escuchado usted del Rey su preocupación por los problemas de España?

— *Armada* He oído muchas veces al Rey su intenso amor a España y su deseo de que España pueda mejorar, pero nunca le he oído hablar de fórmulas concretas para llegar a soluciones.

— *López Montero* ¿Su monarquismo generacional le impide decir cuanto sepa?

— *Armada* No.

— *López Montero* ¿En su conversación con *Milans* en Valencia se habló de que el Rey estaba harto de *Suárez*, que había pasado revista a los posibles presidentes de Gobierno y no había encontrado ninguno y de que el Rey prefería un Gobierno de civiles, mientras la Reina lo prefería de militares?

— *Armada* Sí, éstas son observaciones que se quieren poner en mi boca, son observaciones de *Al-*

fonso Armada, pero que el Rey me había hecho. Lo hice a título personal, pero muchas no son exactas.

— *López Montero* Pasemos revista entonces a esas cosas que usted dice que no son exactas. ¿Dijo a *Milans* que el Rey estaba harto de *Suárez*?

Lo deseaba

— *Armada* No lo dije, porque no tenía elementos de juicio. Estoy seguro de no haberlo hecho. Lo deseaba, pero.

— *López Montero* Bueno, pero salió a relucir una frase así, si no textual, parecida, de que el Rey estaba harto de *Suárez*.

— *Armada* La acepto. Preguntado por *López Montero* si el Rey estaba considerando la posibilidad de cambiar *Suárez*, *Armada* contestó que «eso, en absoluto».

— *López Montero* ¿Es cierto que dijo que el Rey había repasado la lista de presidentes del Gobierno y que no encontraba ninguno?

— *Armada* Esto fue una conversación de café entre *Milans* y yo. Los dos

estuvimos pensando si había un sustituto para *Suárez*, pero entre nosotros. Era una conversación de café, y porque nosotros no teníamos ninguna posibilidad de cambiarlo.

— *López Montero* ¿Usted le dijo a *Milans* que el Rey se inclinaba por un Gobierno de civiles y la Reina por uno de militares?

— *Armada* Conozco muy bien al Rey y a la Reina, y Doña *Sofía* no tiene manía a los militares, ni le ha impactado el golpe de los coroneles en Grecia, aun cuando ella estaba allí en esa fecha. Pero que quisiera una solución militar, me parece que no tiene que ver con su persona. Eso no se dijo ni se comentó.

Armada dijo también que, a título personal, le manifestó a *Milans* que creía que el Rey estaba harto de *Suárez*, pero el resto de los temas no se trataron. En este punto, *López Montero* hizo ver que había diferencias sustanciales entre las declaraciones de *Armada* y *Milans*, a lo que *Armada* contestó «Lo veo palmariamente.»